

Concepción, 22 de Abril de 1955

Señor Dr.  
Edgardo Enríquez Frödden  
PRESENTE

Distinguido colega:

Acabo de recibir su carta de ésta fecha en que me transmite la opinión del consejo Regional de Concepción del Colegio Medico, sobre los incidentes que han culminado con la renuncia del profesor Bruno Günther.

De más está que le diga que agradezco los términos de su carta, así como los buenos deseos que en ella se expresa.

Debo agregarle además que en mi deseo de no ser un obstáculo para que el Dr. Günther reconcilie su extraña actitud, he aceptado una formula de advenimiento que ha propuesto el Sr. Rector de la Universidad y que contempla el retiro de parte del Dr. Günther de las notas que me envió y de su renuncia y de parte del Decano que suscribe de la carta con que contestó la nota del Dr. Günther.

Pero como deseo fijar con claridad meridiana la participación que le ha cabido al suscrito en éste asunto, permítame colega que agregue unas cuantas líneas más:

La dificultad original, si se puede llamarla, fué entre los alumnos y el Dr. Günther. La Facultad encomendó a una comisión que estudiara el asunto y la informara. El Dr. Günther rehusó concurrir a la comisión y pidió una sesión de la Facultad, sesión que yo no me apresuré a citar porque encomendé a los colegas Darricarrere y Lecanelier que obtuvieran del Dr. Günther que reconciliara su actitud y concurreriera a la comisión, porque no tuve tiempo para éllo y porque pensé que en todo caso no había ninguna urgencia y el tiempo serenaría el ánimo exaltado del Dr. Günther.

Para sorpresa mía el 12 de Abril el Dr. Günther me envía una nota en que me ataca personalmente, haciéndome imputaciones falsas, como quedó demostrado en una sesión posterior de los profesores y como lo demuestro yo, en mi respuesta y culpándome de la mala calidad intelectual de los alumnos de Medicina.

El Dr. Günther junto con enviarme su carta, distribuyó profusamente copias de ella a diferentes profesores de nuestra Facultad y de otras y al Sr. Rector de la Universidad.

Esta difusión de la nota injuriosa del Dr. Günther me movió a contestarle, con fecha 14 de Abril en una carta personal de la cual él sacó copias que distribuyó en mayor profusión que la carta anterior en sobres del Instituto de Fisiología.

A raíz de ésta carta mía, el Dr. Günther y todos sus colaboradores en el Instituto presentaron la renuncia indeclinable de sus cargos so-pretecto de que los estudiantes de Medicina y el Decano le habían negado capacidad para la docencia y que la Universidad, los organismos superiores de la Universidad no estimulan la Investigación Científica.

Desde luego estimado colega en ninguna parte de mi carta y en ninguna parte de la presentación de los estudiantes, hay frase alguna relativa a la capacidad del Dr. Günther o de sus colaboradores como profesores. Tampoco es cierto que los organismos de la Universidad o las personas que ellos forman parte, hayan desconocido la importancia de la Investigación Científica y la prueba de ello es, que al Instituto de Fisiología se le ha dotado generosamente gracias al interés suscrito y al apoyo que éste interés encontró en la Fundación Kellogg, en el Consejo y en el Directorio de la Universidad.

Pero aún, si las cosas hubieran sido como el Dr. Günther dice, habría tenido él muchísimos otros resortes reglamentarios que tocar para aclarar al Decano antes de tomar una determinación tan seria y bulliciosa como ha tomado.

No se compadece en consecuencia en mi opinión la causa con el efecto en éste caso y menos todavía con la actitud intransigente y altanera que ha tenido el Dr. Günther para con la Facultad y para con el propio Rector de la Universidad.

SERVICIOS DE BENEFICENCIA  
Y ASISTENCIA SOCIAL

HOSPITAL REGIONAL DE CONCEPCION

SERVICIO DE CIRUGIA  
JEFE DR. IGNACIO GONZALEZ G.

No puede decirse entonces que éste incidente pueda personificarse entre el Dr. Günther y el suscrito sino -- más bién entre el Dr. Günther y la Universidad.

Es por ésta razón que yo no he tenido inconveniente en allanar el camino hasta donde pueda con honor. Si el Dr. Günther retira la nota desacertada e improcedente que me escribió y se aviene a reintegrarse a sus labores y acepta el derecho de los alumnos de señalarles a sus profesores los defectos que ellos perciben en sus enseñanza yo no tengo inconveniente alguno, en retirar mí nota que no es al fin y al cabo sino la contestación que me provocó el contenido de la nota del Dr. Günther.

Sin más, saluda a Ud. atentamente,

BIBLIOTECAS UdeC

Ignacio González G.